

*Sistema de actividades para desarrollar habilidades
ortográficas a través de la dirección
histórico-etimológica*

System of activities to develop orthographic abilities
through of historical-etymological direction

Danay Hernández Campillo

Escuela Cubana de Estudios Teológicos Evangélicos

Resumen: Esta investigación propone un sistema de actividades para contribuir a desarrollar habilidades ortográficas a través de la dirección histórico-etimológica en los estudiantes de noveno grado. A partir de los resultados obtenidos en la prueba de diagnóstico y en entrevistas realizadas a profesores, referente al desarrollo de habilidades ortográficas; se diseñó un sistema de actividades basado en la dirección histórico-etimológica. Se propone trabajar el componente ortográfico en los tres niveles cognitivos de manera lúdica, según las particularidades de los alumnos, desarrollar la conciencia ortográfica preventiva por asociación y el conocimiento etimológico, y ampliar los conocimientos referentes a la lengua materna y al léxico de los educandos.

Palabras clave: etimología; ortografía; sistema de actividades; dirección histórico-etimológica

Abstract: This research proposes a system of activities to contribute to develop orthographic abilities through the historic etymological direction, in the students of 9th grade. From the results obtained in the diagnostic test at the beginning and in interviews made to professors, in reference to the development of orthographic abilities; a system of activities based in the historic etymological direction was designed. The system of activities, through of the historic-etymological direction, proposes to work the orthographic component in the three cognitive levels in a game like way, according to the particularities of the pupils, developing the orthographic preventive conscience by association and the etymological knowledge, and to increase the knowledge of the mother tongue and the lexicon of the students.

Keywords: etymology; orthography; system of activities; historic-etymological direction

INTRODUCCIÓN

La lengua como instrumento de comunicación maneja una serie de códigos y signos orales, capaces de unificar las distintas personas de una misma comunidad lingüística sin limitaciones temporales o regionales. Sin embargo, en su aspecto oral, no es suficiente para perpetuar las ideas de manera tal que logren rebasar las fronteras del tiempo y el espacio. Para dar respuesta a tal necesidad, la escritura cobra vida como el sistema de representación gráfica de una lengua, la cual, por medio de signos grabados o dibujados, logra registrar con precisión el lenguaje hablado. «El signo gráfico representa un concepto originado en el signo oral cuya representación se corresponde con un código convencional» (Balmaseda, 2003: 3).

Para regular el manejo de los signos gráficos de la lengua, surgieron una serie de normas, agrupadas en la disciplina Ortografía. En conjunto vendrían a constituir la piedra angular capaz de mantener la unidad del idioma.

La lengua española, a partir de 1713, contó con una institución enfocada exclusivamente en presentarla de un modo más sistemático, claro y accesible. El surgimiento de la Real Academia Española (RAE) propició una serie de investigaciones y publicaciones con el fin de fijar criterios acerca del idioma, pero, a pesar de los esfuerzos realizados para salvaguardar la lengua, las reglas impuestas no logran sistematizar la escritura, si se tiene en cuenta la abundancia de excepciones. Si bien las normas de la RAE en ocasiones son arbitrarias con respecto a las consideraciones (fonéticas, etimológicas y autoridad) que se asumen para señalar la correcta manera de escribir, siempre es menester conocer el origen de un vocablo para su mayor comprensión y aplicación exacta de la sinonimia.

Ante la abundancia de normas ortográficas y su difícil memorización, en las últimas décadas se ha despertado el interés por la renovación de su didáctica. A nivel internacional autores como Fernando Carratalá (2006) insisten en no trabajar de forma intensiva y sistemática cada una de las reglas de ortografía sino seleccionar normas que resulten pedagógicamente válidas, al ser pocas, abarcadoras de un amplio número de vocablos, sin excepciones, y fáciles de comprender y asimilar. Además, propone construir familias léxicas, por la regularidad que presentan

en el sistema gráfico. En otra arista, Cassany (1994) y Ana Camps (1993), defienden la importancia del aspecto fónico en el ejercicio del dictado y la necesidad de hacerlo correctamente.

En el sistema educacional cubano se destaca la figura de Angelina Roméu Escobar (2013) por abordar la enseñanza de la normativa ortográfica enmarcada dentro del enfoque comunicativo y textual. Rodolfo Alpízar Castillo (2008), Leticia Rodríguez, Osvaldo Balmaseda y Ana María Abello (2012), son autores que reconocen como inefectivo la memorización arbitraria de las reglas, sin negar su valor al ser correctamente empleadas, y proponen materiales con ejercicios prácticos para mejorar la apropiación del componente ortográfico.

En la ESBU «13 de Marzo» del municipio Placetas, en la provincia de Villa Clara, los alumnos culminan sus estudios de nivel básico con un alto índice de errores ortográficos y un léxico muy pobre. Aun cuando los profesores de la asignatura Español-Literatura se ajustan al programa, incitan el uso del *Cuaderno de Ortografía* e imparten sistemáticamente en sus clases los contenidos ortográficos, los estudiantes no interiorizan el conocimiento. Pueden recitar de memoria las reglas de acentuación, el uso de determinados grafemas y los signos de puntuación, sin lograr llevarlo a la práctica. Los errores más frecuentes son cambios en los grafemas *r-l*, *b-v*, *s-c-z-x*, la inadecuada acentuación ortográfica y el colocar incorrectamente los signos de puntuación.

Ante la posibilidad de presentar otra alternativa de aprendizaje de los contenidos ortográficos de manera más didáctica y asequible, se diseñó un sistema de actividades para contribuir a desarrollar habilidades ortográficas a través de la dirección histórico-etimológica.

La confección de un círculo de interés con programa y orientaciones metodológicas, donde se organizan las actividades docentes para ofrecer un tratamiento efectivo al componente ortográfico, desde la dirección histórico-etimológica en alumnos de Secundaria Básica; resulta una alternativa novedosa y factible. Presentar el sistema de actividades en el espacio del grupo de investigación, y los objetivos ortográficos desde una arista más atractiva, garantiza una participación más activa del estudiante, y la mejor comprensión y asimilación de los contenidos.

Proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía

Consideraciones respecto al tratamiento de la lengua materna en el contexto cubano

Actualmente uno de los asuntos más discutidos en la esfera educacional es el proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA), en respuesta al marcado interés por desarrollar una educación de excelencia, capaz de ajustarse a los cambios condicionados por el desarrollo histórico-social.

Estrecha es la relación que se establece entre la enseñanza y el aprendizaje. Como sistema integrado es un proceso que permite la interacción e intercomunicación entre sujetos. El educador es el encargado de dirigir todos los procesos cognitivos basándose en las características particulares del estudiante y en las mejores estrategias de aprendizaje, mientras que el educando debe tener una participación activa en su propia instrucción. El mundo actual impulsa el aprendizaje continuo y exige desarrollar habilidades y destrezas que contribuyan a la adquisición incesante de información.

Angelina Roméu (2013) ha considerado como uno de los problemas que presenta la enseñanza de la lengua materna y la literatura: «la existencia de un enfoque didáctico que no tiene en cuenta el diagnóstico de las dificultades ni estimula el protagonismo estudiantil, y los aportes de la didáctica desarrolladora, que tiene como referente los postulados de la escuela histórico-cultural» (: 11).

Los alumnos de la escuela actual disfrutan descubrir cosas por sí mismos e interactuar con diversas fuentes de información, adquirir nuevas habilidades, trabajar en grupo, el reconocimiento tras alcanzar el éxito, y, aunque el espacio competitivo les motiva, lo más importante no es el resultado, sino lo aprendido en el trayecto. Por lo cual, la enseñanza de la lengua debe orientarse hacia el dinamismo, la autogestión del aprendizaje, lúdica y motivadora, capaz de responder a los restos de nuestro contexto histórico-social (Quintanar & Solovieva, 2005).

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Ortografía y la dirección histórico-etimológica

El PEA de la Ortografía parte de los presupuestos filosóficos dialécticos-materialistas y la teoría del conocimiento. Su enseñanza

ha transcurrido por varias etapas: la tradicional, caracterizada por la reproducción memorística de las diversas normas; la tendencia del aprendizaje sensorial o intuitivo, que basada en una concepción psicológica del lenguaje, se fragmentaba en cuatro tipos mentales: verbo-motor, motor-gráfico, auditivo y visual; entre otras. Las experiencias acumuladas y los estudios recientes sobre el aprendizaje y la comunicación han orientado la enseñanza de la Ortografía a un plano similar a la situación comunicativa real, y provee al alumno de mayor protagonismo en el PEA.

Para que la Ortografía tuviera un «carácter atrayente», Balmaseda propone organizar y estructurar el material docente del componente ortográfico en cinco direcciones, que constituyen un sistema a pesar de sus individualidades.

Estas direcciones ortográficas se definen a partir de razones que pueden determinar el uso del signo escrito; o sea, a su relación con el lenguaje oral, a su evolución histórica, a su etimología, a razones morfológicas, a normas ortográficas, convencionales, propiamente dichas. Sobre la base de estos motivos, que determinan la estructura ortográfica de las palabras, hallamos cinco direcciones: fonético-grafemática, normativa, histórico-etimológica, morfológica y analógico-contrastiva. (Balmaseda, 2003: 51)

La ciencia etimológica analiza las raíces (radicales) de las palabras y sus elementos constitutivos: desinencia, tema, terminación y radical. «Usando textos antiguos, los etimólogos tratan de saber la cronología y la modalidad de la incorporación, la evolución —hacia el lenguaje actual— y las mutaciones que han acontecido a una palabra» (Petión, 2014).

La dirección histórico-etimológica propuesta por Balmaseda parte del estudio de la correcta escritura de la palabra a partir del conocimiento de su origen.

El estudio histórico etimológico de la configuración gráfica de las palabras persigue descubrir y aprovechar posibilidades de comparación o referencia por la huella etimológica en las palabras afines. El recurso fundamental reside en el análisis y construcción de familias de palabras, no en latinismos inasequibles,

sino en el análisis de las huellas que se encuentran en las palabras afines. (Balmaseda, 2003: 61)

Según Cabero, si el educando logra asociar determinados grupos de palabra, ya sea por su significado o presencia de prefijos o sufijos, y reconoce su escritura, proveyéndose de las fuentes de información adecuadas y gestionando su propio aprendizaje, es posible que el contenido ortográfico sea aprendido cabalmente por el estudiante (2010).

El conocimiento etimológico posibilita la memoria por asociación y despierta el interés cognitivo al descubrir el origen o la evolución diacrónica de los signos que son objeto de estudio, sean segmentales o suprasegmentales. (Balmaseda, 2003: 30)

El tratamiento ortográfico en los programas de Español-Literatura de la Secundaria Básica

En la enseñanza media básica el componente ortografía suele trabajarse principalmente bajo la dirección morfológica y fonológica, y se propician adecuados ejercicios de expresión oral, que exigen pronunciación y articulación clara, distinción de sílabas acentos y entonaciones a partir de los diferentes signos ortográficos. Pero al trabajar con familias de palabras, suele obviarse la comparación o relación que tienen por la huella etimológica.

De los tres grados escolares, séptimo grado es el más importante, debido a que trabaja fundamentalmente con significado de palabras, familias de palabras y uso correcto de grafemas y la acentuación. Mientras que, en octavo grado, prevalece la ejercitación de lo estudiado en grados anteriores sobre el uso de los signos de puntuación y en menor medida continúa el trabajo realizado referente al uso correcto de grafemas y la acentuación. Por su parte, el programa de noveno grado busca desarrollar las habilidades idiomáticas de los estudiantes, con énfasis en su doble función cognitiva y comunicativa.

Sistema de actividades según la dirección histórico-etimológica

Se entiende como sistema de actividades el conjunto de operaciones interrelacionadas entre sí que se comportan como una unidad a pesar de sus respectivas particularidades. El fin que

[144]

persigue el diseño propuesto es garantizar transformaciones en la ejecución eficiente del proceso docente educativo en materia ortográfica. Los receptores son los estudiantes que cursan el noveno grado miembros del Círculo de interés «Las palabras y su origen», con inclinaciones profesionales pedagógicas y filológicas, y preferencia por las asignaturas de humanidades.

El espacio del círculo de interés propicia la ampliación de conocimientos y habilidades, al tiempo que acrecienta las capacidades cognitivas y creadoras, perfeccionando la independencia y autonomía para el aprendizaje y la autorganización de una expresión adecuada de ideas y juicios valorativos. El espacio más adecuado para la ejecución del sistema de actividades es la biblioteca de la institución o la municipal y el laboratorio de computación, pues el estudiante deberá emplear diversas fuentes de información (libros especializados, enciclopedias, diccionarios), y los métodos y técnicas de computación (*software* educativo, diccionarios electrónicos, programas como Encarta, Ecured, Wikipedia, etc. para gestionar la información.

El sistema de actividades propone, a partir del conocimiento de la etimología de los vocablos, una serie de ejercicios diseñados para desarrollar habilidades ortográficas.

Las actividades diseñadas responden a la problemática que presentan los alumnos con respecto al aprendizaje del componente ortográfico. A partir del diagnóstico realizado a dos grupos de noveno y entrevistas a profesores de la asignatura Español-Literatura de la ESBU «13 de Marzo», se evidenció un bajo nivel en las habilidades ortográficas y en el cumplimiento de los objetivos ortográficos del programa de Secundaria Básica.

El diagnóstico realizado tenía como objetivo reconocer la importancia histórica de *Espejo de Paciencia* mediante la redacción de un texto e identificar en este el comportamiento del componente ortográfico.

Elementos ortográficos afectados:

1. Uso de mayúsculas.
2. Cambios de *b* por *v*, *s* por *c*, *s* por *z* y *ll* por *y*.
3. Acentuación: acento hiático y diacrítico.

De los 86 estudiantes evaluados 38 emplearon incorrectamente la mayúscula y un alto porcentaje de ellos incurrieron en errores por cambio de grafemas. La mayor incidencia en este caso

fue el cambio de *b* por *v* (40 estudiantes erraron) y el de *s* por *c* (39 estudiantes erraron), también se evidenciaron dificultades en los grafemas *s* por *z* (36 estudiantes erraron) y *ll* por *y* (34 estudiantes erraron). La acentuación fue otra de las dificultades, el mayor número de errores lo presenta el acento diacrítico con 28 incidencias, superior al acento hiático con 26.

Al observar los resultados generales del control se aprecia un alto índice de errores ortográficos y un léxico muy pobre, si se tiene en cuenta la simplicidad del ejercicio propuesto.

La entrevista realizada a cinco profesoras de la ESBU «13 de Marzo» con más de diez años de experiencia en la enseñanza de la asignatura de Español-Literatura, arrojó datos interesantes que permiten entender mejor este fenómeno.

El 100 % de los educadores entrevistados puntualizaron que la gran mayoría de los alumnos de Secundaria Básica terminan la enseñanza sin vencer los objetivos ortográficos del programa correspondiente a cada grado. Las causas mencionadas que ocasionan tal problemática son las siguientes:

1. Llegan a la secundaria con insuficiencias ortográficas con respecto a cambios de grafemas, acentuación y, en ocasiones, no traen un diagnóstico certero de sus dificultades.
2. Las reglas ortográficas son muchas y con numerosas excepciones para ser recordadas y aplicadas sin dificultad.
3. Insuficiente orientación de tareas de estudio independiente dentro y fuera de la clase, que exijan niveles crecientes de asimilación en correspondencia con los objetivos y el diagnóstico.
4. No se explota al máximo el *Libro de Texto* y el *Cuaderno de Ortografía*.
5. Poco aprovechamiento de los recursos tecnológicos como medio facilitador y motivador en la elaboración de clases y tareas.

En su experiencia como educadores se han percatado que los estudiantes aprenden de manera más efectiva cuando se trabaja de forma sistemática con el *Cuaderno de Ortografía*, con algún *software* educativo y con los diccionarios de sinónimos y antónimos, esencialmente a partir de ejemplos de CINESOF (ejemplo con dramatizaciones).

Puntualizaron, además, que cada clase de Español-Literatura debe comenzar con el momento ortográfico y emplear un diccionario,

realizar dictados y después verificar lo que el alumno escribe. Se debe practicar la observación, la lectura, la pronunciación correcta, la copia, la asociación y generalización como proceso que refuerza la imagen ortográfica de las palabras. Es preciso, asimismo, tener en cuenta la corrección individual y colectiva de todo lo que se escriba.

En cuanto a los diccionarios, según los encuestados, los profesores orientan su consulta dentro y fuera de la clase de forma sistemática. Agregaron, además, que se emplea poco el diccionario etimológico y que los programas deberían proveer más espacios para su manejo en las dosificaciones.

Los principales errores ortográficos en que incurren los estudiantes, según los maestros entrevistados, son:

1. El cambio de grafemas, en especial: *b-v*, *s-c-z*, *r-l*, *b-p*, y *b-d*.
2. La acentuación diacrítica.

Para mejorar el PEA del componente ortográfico, los profesores sugirieron:

1. Realizar adecuaciones en los programas de estudio.
2. Unificar el *Libro de Texto* y el *Cuaderno de Ortografía*.
3. Fortalecer el trabajo con los recursos tecnológicos prestos a la disposición del estudiante.
4. Dar prioridad a las clases prácticas de Ortografía.
5. Poner al alcance de los estudiantes libros para su recreación, no solo en soporte digital.

Los datos recopilados reflejan las principales dificultades ortográficas de los alumnos, y sirvieron de base para diseñar un sistema de actividades con la intención de desarrollar habilidades ortográficas a través de la dirección histórico-etimológica en los alumnos del Círculo de interés «Las palabras y su origen».

La estructura del sistema de actividades se fragmenta en tres subsistemas que abarcan, desde un punto de vista histórico y lingüístico, el surgimiento del español a partir de la lengua latina, las formas en transición, la etimología del vocablo a través del empleo de diccionarios y la formación de familias de palabras, siempre bajo la premisa de analizar la correcta escritura.

El subsistema 1 titulado «Origen de las palabras», abarca los ejercicios del 1 al 10. Su objetivo es: analizar desde el punto de

vista histórico y lingüístico cómo se desarrolló la evolución de la lengua española.

Características de los ejercicios

1. Motivan a los estudiantes a interesarse más por su lengua materna.
2. Desarrollan la cultura idiomática.
3. Permiten un primer acercamiento a la etimología ortográfica.
4. Desarrollan la habilidad de construir palabras castellanas a partir de un vocablo latino y la norma de derivación.
5. Contribuyen al hábito de emplear diferentes tipos de diccionarios ante palabras de significado desconocido y de dificultad ortográfica.
6. Desarrollan las habilidades investigativas y motivan el uso de diferentes recursos informáticos educativos para gestionar su propio conocimiento.

El subsistema 2 titulado «Abuelas latinas y nietas españolas» abarca los ejercicios desde el 11 hasta el 21. Presenta como principal objetivo: identificar la relación existente entre las palabras de origen latino y español actual mientras se enfatiza en las semejanzas y diferencias de su escritura.

Características de los ejercicios

1. Interacción con textos del castellano medieval y la lengua latina.
2. Carácter lúdico y competitivo.
3. Trabajo con los grafemas (*b, v*) (*s, c, z*) (*g, j*).
4. Motivación para redactar reglas ortográficas propias a partir del conocimiento etimológico.
5. Promueven el empleo de diferentes tipos de diccionarios, en especial el etimológico.
6. Desarrollan las habilidades investigativas y motiva el uso de diferentes recursos informáticos educativos para gestionar su propio conocimiento.

Finalmente, el subsistema 3 titulado «Palabras que son familia», presenta los ejercicios del 22 al 30. En esta sección las actividades fueron diseñadas con el objetivo de: desarrollar la habilidad de formar correctamente familias de palabras a partir del reconocimiento de la palabra de origen y su correcta ortografía.

Características de los ejercicios

1. Las actividades poseen un carácter lúdico y competitivo, con inclinación a la interacción en grupos pequeños.
2. Énfasis marcado en la correcta y similar escritura de las palabras de una misma familia.
3. Alientan la creatividad de los educandos.
4. Desarrollan la memoria visual de la correcta escritura de la palabra por asociación con otros vocablos pertenecientes a la misma familia.
5. Crean el hábito de usar los diferentes tipos de diccionarios y recursos electrónicos educativos.
6. Desarrollan la cultura idiomática de los estudiantes.

Los tres subsistemas contienen ejercicios pertenecientes a los tres niveles del desempeño cognitivo. Se realizará para el diagnóstico, la autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación. Cada una de las actividades está concebida para desarrollar una conciencia ortográfica preventiva mediante el desarrollo de la memoria visual, motora y semántica. Además, al compartir la primicia de la perdurabilidad del aprendizaje significativo, el trabajo con la ortografía etimológica se centra en el estudio mismo de la lengua, dado el interés de los educandos por la asignatura de Español-Literatura y por carreras de perfil humanístico.

En el PEA se le confiere el protagonismo al estudiante, el cual será capaz de autoaprender al buscar información y razonar con respecto a las leyes ortográficas, de manera lúdica y atractiva. El rol del educando debe ser activo, hacedor e investigador, capaz de diseñar diversas estrategias que le permitan resolver los ejercicios, superar sus limitaciones con actitud positiva, integrar sus conocimientos e interactuar con el resto del grupo. También es de vital importancia el nivel creativo y autónomo que muestre en la asimilación de los contenidos.

Por otra parte, el profesor se convierte en un motivador y facilitador. Su rol será mediar y crear espacios propicios para el PEA. Asimismo, deberá partir de las particularidades de sus estudiantes y trabajar en correspondencia con las diferentes necesidades. El maestro incentivará los diálogos y reflexiones, el pensamiento lógico, la investigación, la divergencia y creatividad. Estimulará positivamente a los alumnos a cumplir metas y objetivos y no dejará duda por aclarar. Es necesario que el educador

proyete confianza, facilite la comunicación y corrija de manera adecuada; por lo tanto, le es necesario prepararse y superarse constantemente.

CONCLUSIONES

En el proceso de enseñanza-aprendizaje del componente ortográfico en la ESBU «13 de Marzo», se evidencia la persistencia del modelo tradicional caracterizado por la reproducción memorística a la par de la corriente behaviorista. Las recientes experiencias de llevar la Ortografía al plano de la comunicación real han suscitado resultados positivos, pero insuficientes. Hoy el componente ortográfico suele trabajarse principalmente bajo la dirección morfológica y fonológica, mientras que el aspecto etimológico se encuentra presente en la formación de familias de palabras y se maneja pobremente en la mayoría de los casos. Es menester reorganizar la enseñanza del componente ortográfico a fin de propiciar el surgimiento de una conciencia ortográfica preventiva.

El diagnóstico realizado a dos grupos de noveno grado de la ESBU «13 de Marzo» en el municipio de Placetas y la entrevista a cinco profesoras de Español-Literatura de dicha institución, revelaron que los componentes ortográficos más afectados son el cambio de grafemas (*b* por *v*, *s* por *c*, *s* por *z* y *ll* por *y*) y la acentuación. El criterio generalizado apunta a un alto incumplimiento de los objetivos ortográficos del programa y a la necesidad de la renovación en su didáctica.

El sistema de actividades propuesto para desarrollar habilidades ortográficas a través de la dirección histórico-etimológica, se estructura en tres subsistemas que contienen ejercicios pertenecientes a los tres niveles del desempeño cognitivo. Cada una de las actividades está concebida para desarrollar una conciencia ortográfica preventiva mediante el desarrollo de la memoria visual, motora y semántica. Se caracteriza por conferirle protagonismo al estudiante, desarrollar habilidades ortográficas, investigativas y creativas de manera lúdica. Además, sugiere una variedad notable de actividades para trabajar de manera novedosa y atractiva la etimología, a fin de mejorar la enseñanza del componente ortográfico.

REFERENCIAS

- ALPÍZAR CASTILLO, R. (2008). *Para expresarnos mejor*. Ciudad de La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- BALMASEDA NEYRA, O. (2003). *Enseñar y aprender Ortografía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- CABERO, J. (2010). *Los retos de la integración de las TICs en los procesos educativos. Límites y posibilidades*. Recuperado de http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/7468/7485.
- CAMPS, A. (1993). *La enseñanza de la ortografía*. Barcelona: Graó.
- CARRATALÁ, F. (2006). *La enseñanza integrada de la ortografía y el vocabulario en la Enseñanza Secundaria. Diagnóstico, enseñanza y recuperación*. Recuperado de <http://www.madrid.org/edupubli>.
- CASSANY, D. (1994). *Enseñar Lengua*. Barcelona: Graó.
- PETIÓN, A. (2014). *La ortografía etimológica. Raíz latina de las palabras*. Recuperado de: <http://petitionlenguaje3.blogspot.com/2014/06/la-ortografia-etimologica-raiz-latina.html>
- QUINTANAR, L., & SOLOVIEVA, Y. (2005). *Análisis neurológicos de los problemas en el aprendizaje escolar*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Yulia_Solovieva/publication/links/550df4300cf27526109c8d09/ANALISIS-NEUROPSICOLOGICO-DE-LOS-PROBLEMAS-EN-EL-APRENDIZAJE-ESCOLAR.pdf
- RODRÍGUEZ, L., BALMASEDA, O., & ABELLO, A. M. (2012). *Nueva Ortografía para todos*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- ROMEU, A. (2013). *Didáctica de la Lengua española y la Literatura*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.

Recepción: 14 de febrero de 2018

Aceptación: 04 de junio de 2018